

CLAUDIO BARRIO FERNÁNDEZ DE LUCO
Historiador
Asociación Numismática de Melilla

El Rey Massinisa y Russadir

Resumen: Vamos a tratar de esta figura porque en un lote de monedas exhumadas en Melilla, junto al Río de Oro, todas ellas de bronce, surgió la sorpresa al constatar que una de ellas era núnida, perteneciente al reino de los masilios, la parte oriental de la actual Argelia, con una antigüedad aproximada de 2.230 años. La Historia nos presenta a este personaje como un guerrero valiente, miembro de una familia que reinaba sobre los núnidas masaelios alrededor del año 230 antes de Cristo. Probablemente nunca hubiera tenido el relieve que ostenta, si en su reinado no se hubieran acuñado varias series de monedas a su nombre. La acuñación de monedas en la antigüedad solamente la realizaban las ciudades llamadas "autónomas" por el activo comercio que ejercían en su área y también los grandes estados de la época.

Abstract: We are going to discuss about this figure because a lot of exhumed currencies in Melilla, next to the Gold River, all of them in bronze, arose the surprise when stating that one of them was núnida belonging to the kingdom of the masilios, the Eastern part of in nowadays Algeria with an antiquity approximated of 2.230 years. History shows us to this celebrity like a brave soldier, member of a family who reined on the masilios núnidas ones around year 230 before Christ. Probably it had never had the importance that shows, if in their reign had not been coined several series of currencies to their name. The mintin of currencies in the antiquiti was onli made the cities called "independent" by the active commerce that practised in its area and also the great states of the time.



Moneda de bronce: anverso

Roma y Cartago compitieron por conseguir la supremacía política y económica del "mare nostrum" y la acuñación de un numerario abundante y rico era el mejor medio para conseguirlo.

Por ello ambas potencias acuñaron varias series de monedas sin faltar las de oro como signo de su poderío (áureos romanos y electrones cartagineses).

De plata: denarios romanos y sekheles cartagineses. En bronce descuellan los bellos sestercios romanos y los calcos cartagineses. Innumerables monedas fraccionarias en el



Mapa de los Massaelios y Massilios



Anverso de Massinisa



Caballo saltando

Bajo Imperio. El detector de metales en la actualidad y las excavaciones arqueológicas nos han proporcionado un gran número de monedas que constituyen el mejor aval visual y tangible de imperios ya desaparecidos sobre todo en el caso cartaginés.

Según los historiadores, ambas potencias: Roma (con sus legiones dominaba la tierra y, Cartago (con sus barcos dominaba el mar), colisionaron y los episodios de sus confrontaciones se narran en las conocidas "guerras púnicas", que transcurrieron en tres etapas desde el año 264 al 212 antes de Cristo, y de las que salió triunfante Roma.

La Numidia no fue ajena a este enfrentamiento, y tanto Syfax, rey de los Massaelios (el Occidente de la actual Argelia) como Massinisa, rey de los Masilios (la zona oriental) combatieron entre sí buscando apoyo, unas veces en Cartago y, otras en Roma, sus vecinos poderosos, llevando al final la mejor parte Massinisa. Sin embargo estos enfrentamientos terminarían lógicamente con un debilitamiento de ambos estados, y la anexión de Numidia a Roma. Pero antes que esto ocurriera Massinisa obtuvo grandes triunfos sobre su enemigo Syfax; creó la caballería númera, la más famosa y temible de la antigüedad. Auxiliares númeras apoyando a Roma están presentes en todas las grandes guerras que tuvo esta potencia contra distintos reinos.

En la guerra contra Perseo, contra Filipo y, también contra Antioco, Massinisa y su caballería númera tuvieron influencia decisiva en la victoria romana. Massinisa fue lo suficientemente inteligente para alinarse con decisión junto a

Roma y hacer de esta alianza el eje principal de su política. Esta decisión la adoptó Massinisa tras la batalla de Zama (año 202 a. de Xto.), en la que los cartagineses sucumbieron ante el poder romano. El caudillo númida tenía 37 años en esta ocasión y, tras su muerte con más de 80 años (148 a. de Xto.), su fidelidad a Roma fue total y permaneció hasta el final de su vida.

La Numidia de Massinisa que en su juventud era un país de pastores pobres, a la muerte de éste, contaba con una rica agricultura base de una economía boyante, gracias a la abundancia de sus recursos.

Esta riqueza se creaba a través de un activo intercambio y éste requería de un numeroso y rico numerario.

Se necesitaba recurrir a la acuñación, lo que propició hacer de Numidia una gran potencia. A nosotros nos permitió tener un retrato de su rey.

Syphax (hacia el 213-202 a. de Cto.), rey númida de los Massaelios se adelantó a Massinisa en dicha operación. De este rey conocemos dos series monetarias. La primera, compuesta de nueve monedas de bronce en cuyos anversos figuran la efigie de su rey (a juicio de la mayoría de los expertos), y en los reversos, jinetes al galope con leyenda en púnico HAM y MELK cuya traducción puede ser "jefe supremo" o "rey soberano". La cabeza varonil está a la izquierda y el jinete a derecha.

La segunda serie compuesta de tres monedas también de bronce, en el anverso, la cabeza varonil tiene una diadema y, los jinetes cabalgan a izquierda. La leyenda es idéntica a la primera serie:

Massinisa y sucesores acuñaron a su vez monedas de bronce. Desconocemos si los reyes anteriores lo hicieron. La composición de estas monedas es de un 96% de cobre y un 3,2% de plomo. Las hay de plomo con un 98,96 y un 0,20% de cobre. África del Norte es rica en plomo.

A su vez, el reino de los Massilios del Este también acuñó varias series de monedas con los reyes de la dinastía de Massinisa.

El primer grupo compuesto de tres monedas, tiene las cabezas varoniles adornadas de coronas de laureles mirando hacia la izquierda en el anverso. En el reverso, dos tienen elefantes a izquierda, y la tercera un caballo con caduceo que parte el campo, y todas llevan la leyenda en púnico M.SNS.N incompleto que se puede traducir MASSINISA.

La segunda serie, a diferencia de las de Syphax no son jinetes, sino bellos corceles, compuesta de cuatro monedas, tienen dos letras púnicas tanto en el anverso como en el reverso. Hay expertos que leen MASSINISA, otros sin embargo, creen que se trata de otro rey de su dinastía: MICIPSA.

Una tercera serie en la que las monedas son anepígrafas. En estas últimas, en el anverso aparece la cabeza con corona de laurel a izquierda y cuello desnudo (algunos aventuran tratarse del retrato de Massinisa). En el reverso invariablemente figuran caballos en actitud de salto, exceptuando dos que portan el símbolo de un caduceo y están parados. Recalcamos que el material con el que están confeccionadas las piezas numismáticas es el bronce (mezcla de estaño, cobre y plomo).



Combate de los Massaelios



Reverso: Caballo en posición de salto



Anverso de un bronce de Masinisa

A través de estas monedas y de los retratos que aparecen en ellas y, que a juicio de expertos numismáticos pueden atribuirse a Massinisa, salvo los que ven a Hércules o Júpiter, podemos fijar el rostro de Massinisa. Una cabellera bien poblada, como es costumbre en África, rizada y con corona de laurel propia de la realeza, enmarcan una cara de nariz recta y mandíbula prominente con barba, resaltando la reciedumbre del personaje. y para que no haya duda de que se trata de Massinisa, las leyendas del reverso lo confirman: MSNSN= MASSINISA; HMMLKT= SOBERANO.

La moneda encontrada en Melilla, pertenece a la tercera serie de las enumeradas monedas númidas anepígrafas y carentes de símbolos y sin ningún tipo de marca, acuñadas en bronce de alrededor de 20 gramos de peso, muy bien conservada, con la efigie de Massinisa en el anverso a izquierda

(como la describe Jean Mazard en su libro *Corpus Nummorum Numidiae Mauretaniae*, pág. 23), y en el reverso, la figura de un caballo en actitud de salto a izquierda que, según Muller es el símbolo de Libia; otros autores, sin embargo dicen representaba a un dios; según Picard se trata del Ares griego o el Marte itálico; hay quienes lo identifican con el dios más belicoso de los fenicios: el dios Hadad.

El que haya sido encontrada en Melilla, junto a un lote de monedas cartaginesas, puede deberse a que este rey en varias ocasiones se refugió en la Maurisia, la actual Marruecos, donde al Norte de dicha Nación está ubicada Melilla, la antigua Ciudad Estado de Rusadir. También el motivo pudo deberse al comercio que existía en la antigüedad entre ambas naciones norteafricanas: Numidia (Argelia) y Maurisia (Marruecos) .